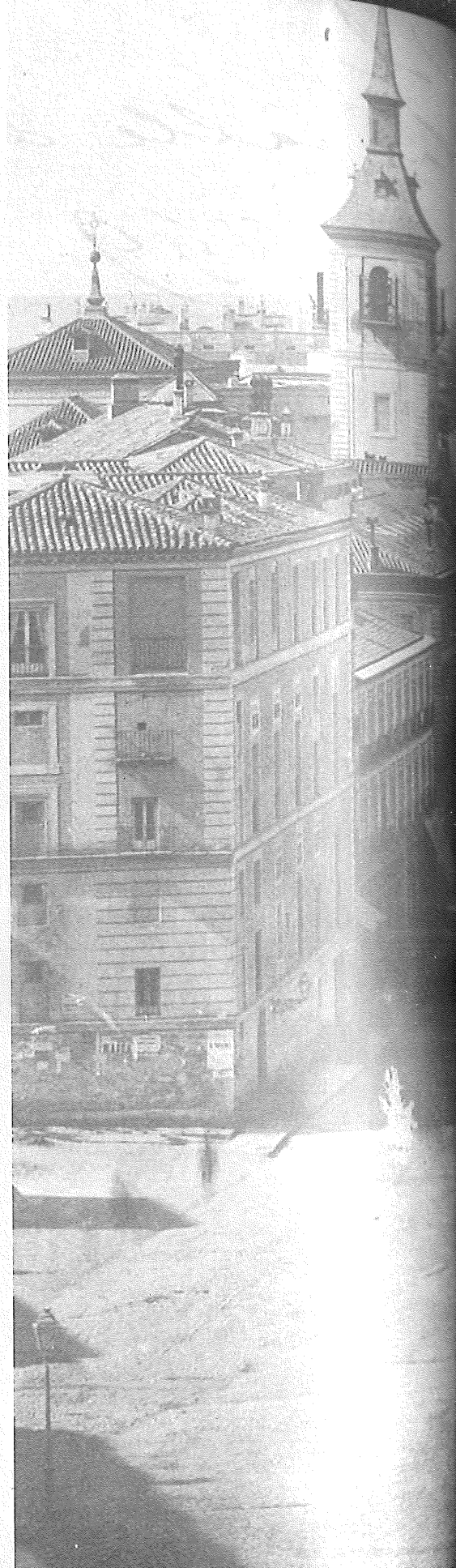
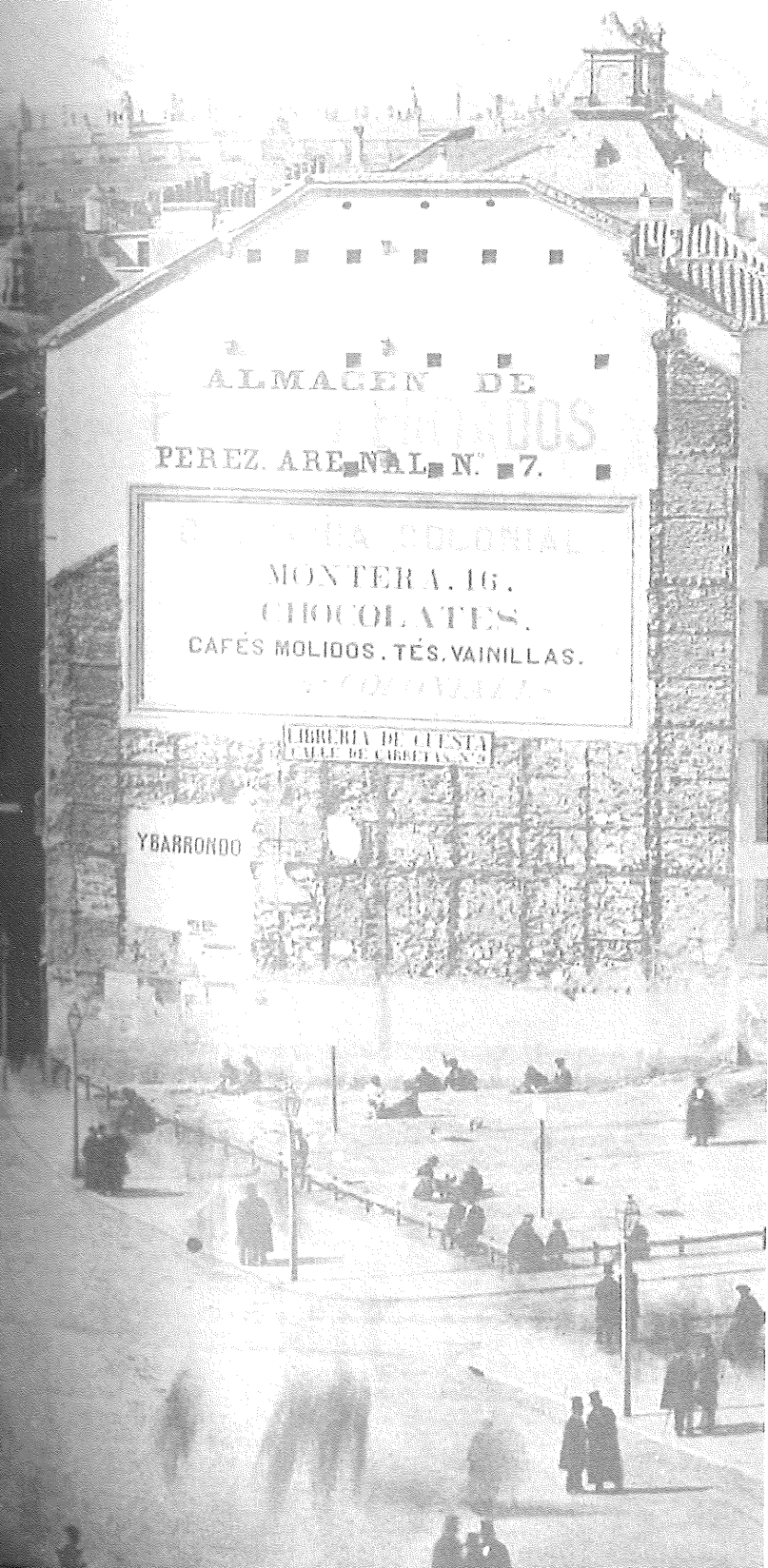


Vista de la Puerta del Sol hacia 1860. Solares, aceras, farolas. Fotografía de José Martínez Sánchez. Biblioteca Nacional de España.





# LUCIO DEL VALLE Y LA SOLUCIÓN URBANA DE LA PUERTA DEL SOL

Pedro Navascués Palacio  
*Profesor emérito de la Universidad  
Politécnica de Madrid*

1. *Gaceta de Madrid*, 24 de febrero de 1853, nº 55, p. 4.
2. Mesonero Romanos fue regidor del Ayuntamiento Constitucional planteando tanto reformas en el interior como el ensanche de la ciudad aunque con un planteamiento diferente al que le propuso el ingeniero de caminos Juan Merlo.
3. J. Cantera, "La situación del urbanismo y la construcción en Madrid a mediados del siglo XIX a través de una crítica del arquitecto don Mariano de Albo", *Madrid en el Contexto de lo Hispánico desde la Época de los Descubrimientos*, Madrid, Universidad Complutense, Departamento de Historia del Arte, 1994, pp. 49-58.
4. M. Albo de, "Mejoras de la capital", *El Clamor Público. Periódico liberal*, 25 de septiembre de 1846, nº. 722, p. 4: "Un amigo nuestro que ha brillado por muchos años en calidad de jefe en el cuerpo de ingenieros, y se ha distinguido no sólo en España sino en varias capitales de Europa como arquitecto, nos ha remitido el artículo siguiente". A este artículo seguirían otros en los números 723, 727 y 728 del mismo año.
5. M. Albo de, *Observaciones sobre mejoras de Madrid y proyecto de ensanche de la Puerta del Sol*, Madrid, Imp. de Tejado, 1854. Otra edición de 1857 (Imp. de M. González) incorpora al final unas notas desarrollando el texto, en las que dice no incluir planos pero ofreciéndose para hacerlos en veinticuatro horas en caso de que se atendiera su proyecto.
6. P. Navascués Palacio, "Proyectos del siglo XIX para la reforma urbana de la Puerta del Sol", *Villa de Madrid, Revista del Ayuntamiento* (Madrid), 1968, nº 25, pp. 64-81.
7. P. Navascués Palacio, "Madrid y su transformación urbana en el siglo XIX", *Madrid, de la Prehistoria a la Comunidad Autónoma*, Comunidad de Madrid, Consejería de Educación, 2008, pp. 389-419.
8. Actual sede de la Presidencia de la Comunidad de Madrid.
9. F. Quirós, "La construcción del centro urbano. Política y especulación en la reforma de la Puerta del Sol (1853-1862)", *Eria, Revista de Geografía* (Universidad de Oviedo), 1983, nº. 4, pp. 81-91.

En 1853 la *Gaceta de Madrid* anunciaba la inmediata salida de un nuevo periódico con el título de *La Puerta del Sol*, "consagrado al fomento y dilucidación de los intereses materiales"<sup>1</sup>, cuya cabecera y objetivos no dejaban de ser toda una profecía de cuanto iba a suceder ante los intentos de reforma urbana de aquel punto neurálgico y representativo de Madrid. La necesidad de reformar esta plaza, en el sentido de ampliar su superficie y adecuar su arquitectura, estuvo pronto en la mente de muchas gentes como Mariano de Albo, coronel de infantería, ingeniero militar y arquitecto por la Real Academia de San Fernando quien, a su vuelta del exilio (1834) y tras leer un plan de mejoras propuesto por Mesonero Romanos<sup>2</sup>, publicó unos *Apuntes* sobre los problemas de infraestructura que Madrid debía de resolver para estar a la altura de las capitales europeas, señalando necesidades urgentes como la traída de aguas a la capital a través de acueductos [sic] además de aprovechar los conocidos viajes, la construcción de alcantarillado, aljibes y fuentes, anchura y trazado de las calles, su empedrado, aceras, materiales de construcción, etc. Ante el silencio de la Comisión de Obras del Ayuntamiento, a la que había remitido Albo<sup>3</sup> dichos *Apuntes*, se decidió darlos a conocer a través de la prensa diaria en el *Clamor Público* (1846)<sup>4</sup> desarrollando años después aquellas ideas en la publicación de unas *Observaciones* referidas a la Puerta del Sol, en 1854 y 1857<sup>5</sup>. Albo imaginaba para la Puerta del Sol una gran plaza, sin duda desmesurada por su tamaño e imposible de abordar por el número grande de edificios a expropiar pues uno de sus lados sería el de la antigua Casa de Correos, luego Ministerio de Gobernación, y el lado paralelo se trazaría a la altura de la iglesia del Carmen donde proyectaba una gran catedral, a la vez que en el solar de la iglesia del Buen Suceso se construiría un Teatro y, quizás enfrente, el edificio monumental de la Bolsa<sup>6</sup>.

Entre la primera y última publicación de Albo pasaron muchas cosas en el país, políticamente hablando, y en Madrid en particular, un Madrid que había iniciado una serie de reformas urbanas inaplazables aunque estas se hicieran de forma desordenada, constantemente interrumpida y falta de un plan general, en las que se detecta la exasperante indecisión administrativa, los efectos del agotador vaivén político y una insolvente hacienda<sup>7</sup>. Entre los cambios más espectaculares que se operaron en el interior de la ciudad destaca el de la Puerta del Sol que representa un buen ejemplo de aquella incapacidad administrativa, política, urbana y arquitectónica del periodo isabelino en el que, paradójicamente, se hicieron muchas cosas útiles e interesantes. Nadie dudaba de la necesidad de reforma de aquel caótico e informe espacio pero todos discutían el modo de hacerlo. En aquel lugar se concentraba la mayor actividad de Madrid en todos los sectores imaginables, comercial, transporte, industrias, mercancías, administración, hospedaje, ocio, beneficencia, religioso... sin olvidar el continuo trajín de los aguadores que obligadamente acudían a la fuente de la Mariblanca para llenar sus cubas. Algunos autores interpretan que fueron razones políticas las que indujeron a esta reforma pues el Ministerio de la Gobernación se había trasladado en 1847 a la antigua Casa de Correos<sup>8</sup>, en un momento de frecuentes levantamientos populares que aconsejaba tener despejado aquel ámbito<sup>9</sup>. Sin embargo, sin descartar este punto de vista, lo cierto es que había un grave problema de movilidad urbana, además del de higiene, pues baste recordar que en los estudios hechos sobre la circulación en las horas punta sobre aquella estrecha Puerta del Sol, con una superficie de cinco mil metros cuadrados a la que afluían once calles de distinta anchura y dirección, arrojaban cifras verdaderamente sorprendentes. Así, en una jornada laboral ordinaria, entre las ocho de la mañana y las nueve de la noche, circulaban por allí siete mil novecientos treinta y siete carruajes de todas clases, desde galeras hasta ómnibus, a los cuales había que sumar las mil ochocientas caballerías, tanto de silla como de carga, además del movimiento peatonal y cruzado en todas direcciones.

Si a ello se une la baja calidad e insalubridad del caserío así como la incomodidad extrema del sitio, se entiende bien que el Ministerio de Gobernación encargara en 1853 a la Junta Consultiva de Policía Urbana un proyecto de ampliación de la plaza. Esta Junta era de reciente creación (1852) y dependía directamente del Ministerio de Gobernación, contándose entre sus cometidos el de "formar el proyecto general de alineaciones de Madrid y sus afueras"<sup>10</sup>, lo cual desencadenó un abierto enfrentamiento con el Ayuntamiento que no salía de proponer tímidas e insuficientes reformas en el asunto de las alineaciones de la Puerta del Sol como las propuestas por el arquitecto municipal Isidoro Llanos. Aquella Junta de Policía Urbana estuvo presidida por Pedro Gómez de la Serna, ministro que fue de Gobernación, siendo sus vocales el marqués del Socorro; Miguel Puche y Bautista, que era diputado a Cortes y consejero real ordinario; el escritor Ramón de Mesonero Romanos, concejal de Madrid entre 1845 y 1850 y autor del *Proyecto de mejoras generales de Madrid* (1846)<sup>11</sup>; el ingeniero de caminos Lucio María del Valle; y Aníbal Álvarez que en aquellos momentos era también arquitecto del Ministerio de Gobernación<sup>12</sup>. Desde este momento, agosto de 1852, Lucio del Valle conocerá todo cuanto afecte a la reforma de la Puerta del Sol, siendo el mejor informado para cuando se le hiciera el encargo del proyecto definitivo pues él debió de abrigar ya entonces la posibilidad y necesidad de llevar el agua del Canal de Isabel II hasta la misma Puerta del Sol. Por entonces, en 1852, se aprobaba su proyecto general de conducción de aguas del Canal, iniciándose las obras propiamente dichas a las que nuestro ingeniero se entregaría de lleno en los años siguientes hasta su inauguración con la conocida fuente instalada en la calle de San Bernardo (1858).

Esta vinculación entre el Canal y la reforma de la Puerta del Sol es continua en la documentación y queda patente en 1855 de un modo explícito cuando Julián de Huelves, ministro de la Gobernación, presentó a las Cortes el proyecto de Ley, solicitando la declaración de utilidad pública de dicha reforma urbana: "la conclusión del Canal que ha surtido de bastantes aguas, obra magnífica que se está realizando a costa de grandes sacrificios, justifica y exige que se lleven a cabo otras que, no por ser menos importantes, dejan de ser muy necesarias. Entre estas figuran en primer lugar la reforma del estrecho recinto de la Puerta del Sol, tan afeado e intransitable en la actualidad con los derribos de algunos de sus edificios"<sup>13</sup>.

Que las aguas del Canal estaban en la mente de todos cuantos intervinieron en los proyectos de la Puerta del Sol, como un signo máximo de modernidad e higiene, lo prueba de modo fehaciente la *Memoria* que acompaña al proyecto que se le encargó al arquitecto Juan Bautista Peyronnet cuando escribe que "siendo posible la ascensión de las aguas del Canal de Isabel II hasta el punto más elevado de las casas que se construyan nuevamente, debe obligarse a ejecutar la construcción, en términos que el día en que vengan las aguas del Canal, quede establecido este servicio sin necesidad de hacer más obras que las indispensables para llenarle, sin molestar a los inquilinos[...]"<sup>14</sup>.

No cabe adivinar el pensamiento de Lucio del Valle pero intuimos que su deseo hubiera sido rematar entonces aquella formidable obra del Canal con la llegada del agua hasta la Puerta del Sol y no es anecdótico el hecho de que antes de construir los nuevos edificios de la Puerta del Sol se "trasladara" allí la fuente de la calle Ancha de San Bernardo, fuente extraña en una calle y adecuada, en cambio, por su forma y tamaño a una plaza, como declara el propio Lucio del Valle: "la fuente establecida cuando la inauguración en lo más alto de la calle ancha de San Bernardo, para demostrar con cuánta seguridad podía hacerse el abastecimiento general de la población, producía el bellísimo espectáculo que todos recordamos con placer;

10. *Gaceta de Madrid*, 12 de agosto de 1852, p. 1. El ministro de Gobernación que hizo la propuesta fue Manuel Bertrán de Lis.

11. R. de Mesonero Romanos, *Proyecto de mejoras generales de Madrid, presentado al excelentísimo Ayuntamiento Constitucional por el Regidor del mismo D. Ramón de Mesonero Romanos, y mandado imprimir por acuerdo de Su Excelencia*, Madrid, Imp. de Agustín Espinosa, 1846.

12. *Gaceta de Madrid*, 16 de agosto de 1852, p. 1.

13. *Gaceta de Madrid*, 12 de julio de 1855, p. 4.

14. Memoria facultativa del Arquitecto de la Academia, D. Juan Bautista Peyronnet, 10 de marzo de 1856.



2ª Vista de la Puerta del Sol en 1857 antes de la reforma.  
Fotografía de Charles Clifford. Biblioteca Nacional de España.





Fuente de la Puerta del Sol diseñada por Lucio del Valle en 1860. Fotografía de José Martínez Sánchez. Archivo Lucio del Valle.



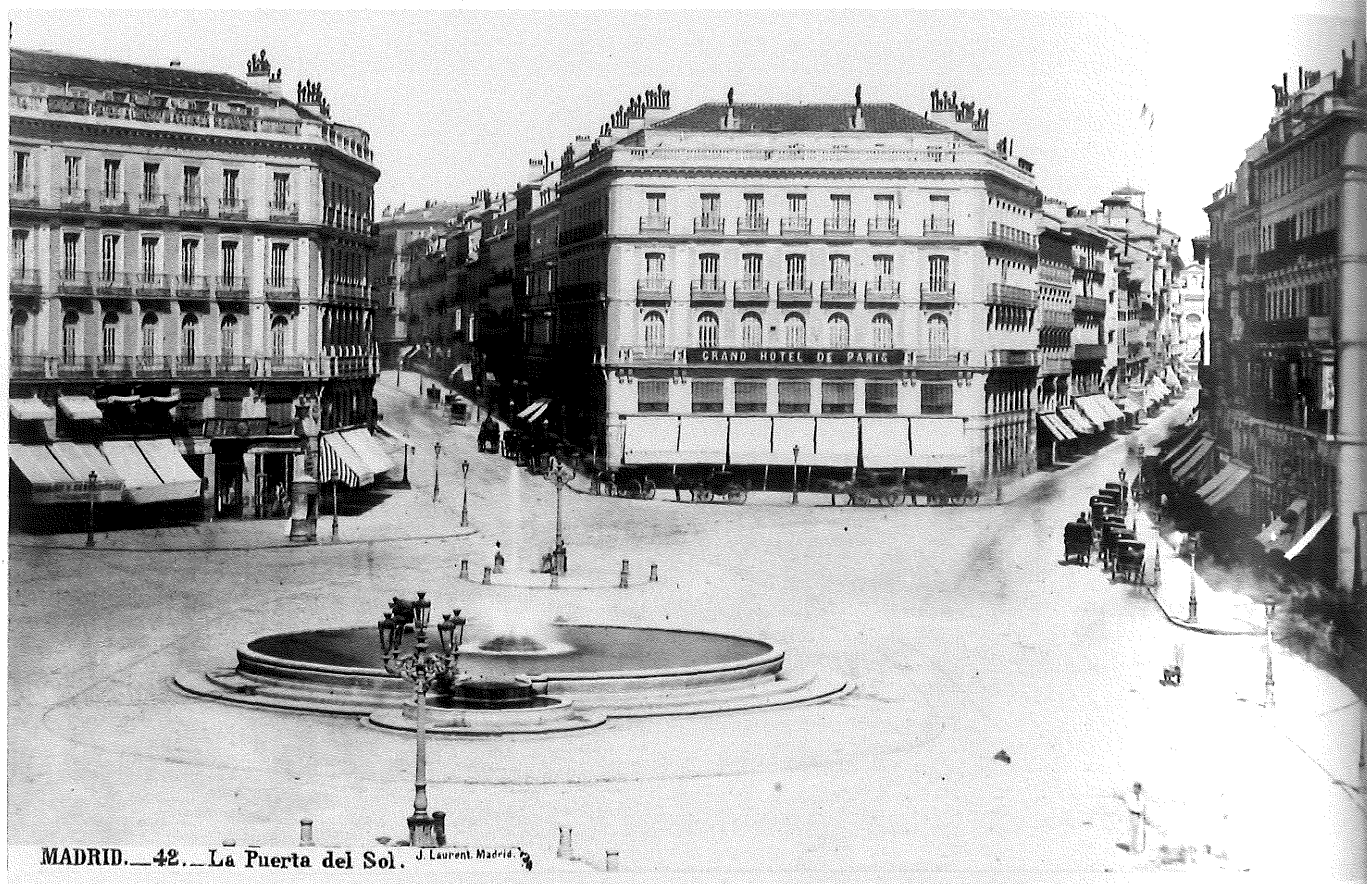
15. L. del Valle, "Fuente provisional de la Puerta del Sol", *Revista de Obras Públicas*, 1860, nº. 12, pp. 144-145.

16. "Obras de la Puerta del Sol. Proyecto de surtidores". Firmado el 15 de abril de 1862, con el visto bueno de Lucio del Valle. A.G.A., Sección Educación: leg. 9009-1, caja 8278. La obra estaba terminada a finales de junio de 1862, (*La España*, 4 de julio de 1862, p. 4).

la que en breve correrá en la Puerta del Sol, lo ofrecerá más grandioso porque situada en un punto más bajo de la población, la columna de agua será de mayor altura, y porque la mayor extensión de la plaza contribuye al mejor efecto de los juegos de aguas"<sup>15</sup>. Así lo testimonia la fotografía de Clifford donde aparece la fuente proyectada por Valle cuyos pilones, grande y pequeño, se construyeron de ladrillo, es decir, la fuente no se trasladó físicamente a la Puerta del Sol sino tan sólo su juego de surtidores que ahora, en junio de 1860, se incorporaba a la nueva y sencilla fuente provisional. La definitiva en piedra, la que luego se llevaría a la glorieta de Cuatro Caminos y de allí a la Casa de Campo, de distinta hechura y con dos pilones más bajos y pequeños, se debe al más inmediato colaborador de Valle en la obra de la Puerta del Sol, al arquitecto Antonio Ruiz de Salces quien, en abril de 1862, proyectó la fuente definitiva<sup>16</sup>, que es la que aparece ya en las fotos de Laurent.

No obstante, pese a lo dicho por Valle sobre el "bellísimo espectáculo" que proporcionaba aquella fuente, ésta no se entiende bien si no se contempla dentro del abastecimiento general y distribución del agua en Madrid, pues por esta fuente de la Puerta del Sol desaguaba el sobrante del caudal que entraba en la ciudad "en lugar de verterla por los aliviaderos del depósito del Campo de Guardias o por alguna

Fuente de la Puerta del Sol proyectada por Antonio Ruiz de Salces en 1862. (Detalle).  
Fotografía de Jean Laurent. Biblioteca Nacional de España.



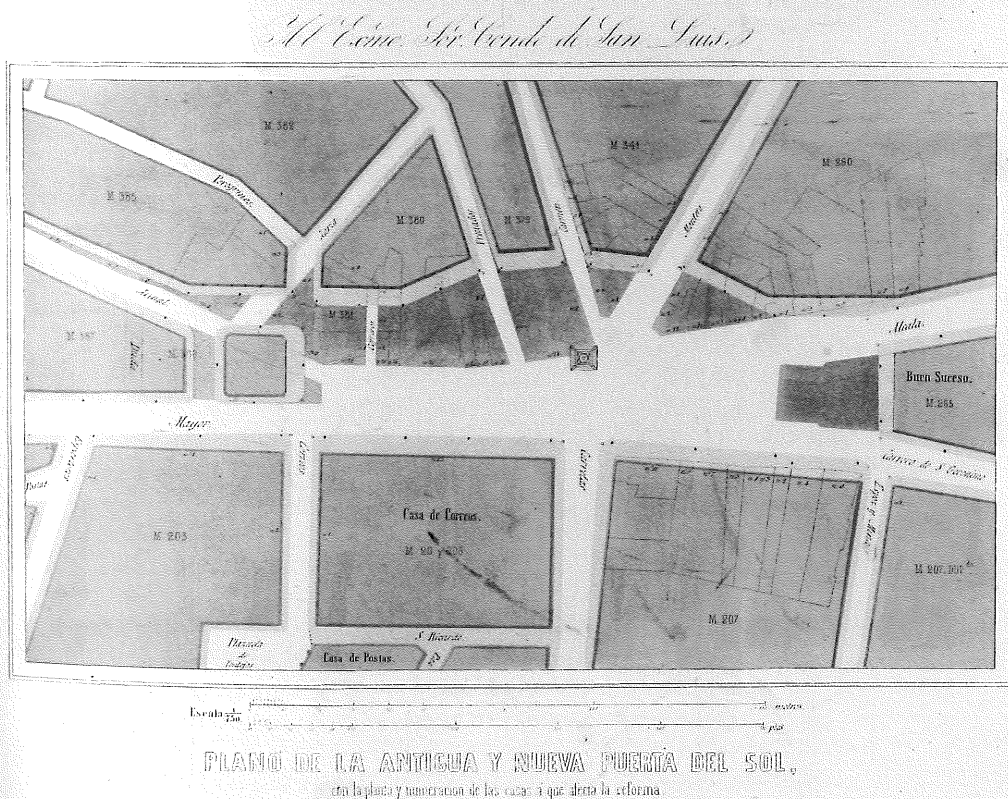
MADRID.—42.—La Puerta del Sol. J. Laurent. Madrid.

de las almenaras del Canal". Por lo tanto, su carácter provisional no se debía a improvisación alguna sino al hecho de que la fuente definitiva debería esperar a completar el abastecimiento de agua a todos los barrios, casas y fuentes de la capital para conocer el sobrante definitivo y así ajustar la fuente a su caudal real cuyo surtidor central no permitiría ya lograr los treinta metros de altura que alcanzó inicialmente. En aquel año 1860 todavía se estaba trabajando en las tuberías y alcantarillado de las calles de Montera, Carretas, Peregrinos, Carmen, Preciados, Tetuán y "nueva plaza de la Puerta del Sol"<sup>17</sup>.

17. *La España*, 23 de marzo de 1860, p. 4.

Pero volvamos a la cuestión urbanística del trazado de la nueva plaza a raíz del proyecto presentado por la Junta Consultiva de Policía Urbana, el 19 de octubre de 1853, al entonces ministro de la Gobernación don Luis José Sartorius y Tapia, conde de San Luis. Se trata de un proyecto que deseaba convertir la Puerta del Sol "en una gran plaza, comparable a las más bellas de Europa, de decoración adecuada y

Plano de la antigua y nueva Puerta del Sol. Al Excmo. Conde de San Luis.  
Anónimo. Archivo Lucio del Valle.





18. La interesante descripción del proyecto se puede consultar en el *Boletín Oficial de Madrid*, 4 de marzo de 1854, pp. 1-4.

19. "Plano de la Puerta del Sol en septiembre de 1853 y proyecto de su alineación". A.G.A., Sección Educación, leg. 9091-4, plano 228.

20. "Dos proyectos de Ensanche de la Puerta del Sol", *La Ilustración*, periódico universal, tomo VI, nº. 269, 22 de abril de 1854, pp. 156-157.

21. "Plano de las mejoras proyectadas en la Puerta del Sol", *La Ilustración*, periódico universal, tomo VII, nº. 335, 30 de julio de 1855, p. 300: El artículo comprende las preguntas hechas al autor y promotores del proyecto que se hicieron públicas en *La Nación* y en *La Época*, y las consiguientes respuestas.

22. Una R. O de 9 de octubre de 1857 autorizaba a "Fernando Hamal para verificar los estudios de una línea de ferrocarril desde Río Tinto a un punto próximo al mar". Cit. por Manuel Flores en su libro *Los Rothschild y la venta de minas de Río Tinto en el proceso de la Ley General de Desamortización de Madoz*, Madrid, Fundación para la investigación Juan Manuel Flores Caballero, 2011, p. 249.

23. Vid. nota 12.

uniforme, y susceptible de ser hermo­seada con grandes fuentes de abundante caudal", tal y como dice el preámbulo de Sartorius en la *Gaceta de Madrid*, el 18 de febrero de 1854<sup>18</sup>, cuyo plano original se conserva en el Archivo General de la Administración<sup>19</sup>. Dicho proyecto está firmado por los arquitectos Aníbal Álvarez, profesor de la Escuela de Arquitectura, arquitecto mayor de Palacio y del Ministerio de Gobernación; por Eugenio de la Cámara, también profesor de la Escuela de Arquitectura, donde enseñó Cálculo Infinitesimal, y secretario de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando; y por el ingeniero de caminos Pedro de Miranda Maya que, entre otras cosas, había sido Presidente de la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos, entre 1841 y 1843. En este proyecto se puso de manifiesto la dificultad de ampliar la plaza sobre el antiguo trazado viario dando lugar a fachadas de muy distinta longitud, para lo cual se dibuja en planta un arco de círculo en el lado norte, desde Montera hasta Preciados, con el fin de controlar este mal efecto. Sartorius fue ministro de Gobernación entre septiembre de 1853 y julio de 1854 y en ese periodo se presentaron varias alternativas al mencionado proyecto de la Junta de Policía Urbana, entre ellos uno anónimo dedicado al conde de San Luis que se publicó en dos cuidadas litografías con la planta y una perspectiva de la nueva plaza presidida por un monumento a Isabel II en su centro. Así, fueron apareciendo distintas y sucesivas soluciones en la prensa periódica convirtiéndose prácticamente el proyecto y las obras en una sección fija y llegando a ser por este camino un tema de gran difusión y popularidad, como más tarde sucedería con las obras de la Gran Vía. Buen ejemplo de este interés público es la serie de proyectos aparecidos en *La Ilustración*, cuyo propietario y redactor fue Ángel Fernández de los Ríos, de los que unos eran anónimos y otros estaban firmados, como los *Dos proyectos de Ensanche de la Puerta del Sol*, remitidos por Francisco Sánchez y un "suscriptor"<sup>20</sup>, teniendo mayor interés por su futura trayectoria el proyecto firmado por el arquitecto Pedro Tomé por encargo del conde de Hamal y Mamby<sup>21</sup>. Eduardo Oliver Mamby era un ingeniero civil inglés metido en negocios y operaciones financieras como el de las minas de Río Tinto, a las que igualmente estuvo vinculado Fernando de Hamal<sup>22</sup>, de origen belga y relacionado con la adquisición de terrenos del Ensanche por la poderosa compañía de los también ingenieros belgas Parent y Schaken (1866). Si citamos estos nombres con cierto detalle es porque con ellos comienza la fase especulativa del proyecto de la reforma de la Puerta del Sol en relación con la financiación de su ejecución, esto es, expropiaciones, créditos y plusvalías generadas por los nuevos solares. Esta cuestión no menor y la forma definitiva de la plaza fueron los dos elementos que dilataron en el tiempo el proyecto de un modo exasperante. Bastaría decir que la reforma de la Puerta del Sol llevó el mismo tiempo que la remodelación entera de París por Hausmann!

Es aquí donde Lucio del Valle juega un papel determinante al hacer posible en muy poco tiempo la realización de unas obras que habían puesto en evidencia a los sucesivos gobiernos que tuvieron en sus manos el problema, achacándose unos a otros las causas de aquel fracaso. Así, Julián de Huelves, ministro de la Gobernación durante el Bienio Progresista 1854-1855, culpaba los moderados del laberinto sin salida en que se había convertido la Puerta del Sol: "es indispensable también legalizar una obra que la Administración pasada emprendió llevada del deseo de un lujo caprichoso, sin cuidarse de las formalidades prescritas por la ley, y sin garantizar la indemnización de intereses respetables que necesariamente han de ser lastimados"<sup>23</sup>. En 1856 volvieron los moderados al poder con Narváez y fue durante el periodo de 1856-1858, antes de que regresaran de nuevo los progresistas, cuando se resolvió "satisfactoriamente" la cuestión de la Puerta del Sol.

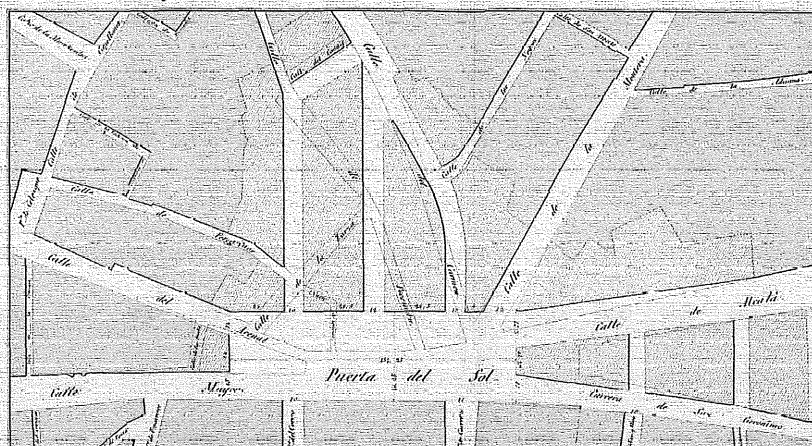
No cabe resumir en pocas líneas el alto número de proyectos aprobados y rechazados en estos años por el Congreso, Senado, Gobierno, Ayuntamiento, Diputación Provincial, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, arquitectos, opinión pública a través de la prensa, propietarios e industriales afectados por las expropiaciones con independencia del proyecto que fuese, pero la *Revista de Obras Públicas* grabó varios de estos proyectos en paralelo que permiten visualizar a modo de resumen la cuestión del diseño urbano propiamente dicho<sup>24</sup>. Allí figura el proyecto encargado por la Administración al arquitecto Juan Bautista Peyronnet, director de la Escuela de Arquitectura, sobre un planteamiento rectangular en una línea muy similar al aprobado por la Ley de 28 de junio de 1857, si bien el primero sólo ganaba unos mil metros cuadrados para la nueva plaza mientras que el segundo pasaba de los cinco mil. Algo menos alcanzaba el proyecto encargado por el Gobierno a los

24. Este "paralelo" viene a ilustrar los interesantes artículos del ingeniero Víctor Martí sobre "La reforma de la Puerta del Sol" en la *Revista de Obras Públicas*, nº 5, 7, 11, 14, 16, 18 y 19, 1859, lám. 107.

Vista de la nueva plaza de la Puerta del Sol. Según proyecto de los Señores Hamal y Mamby. Biblioteca Nacional de España.

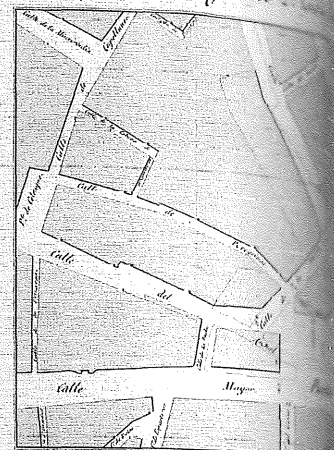


Proyecto del Arquitecto D. Juan Bautista Sesonet.



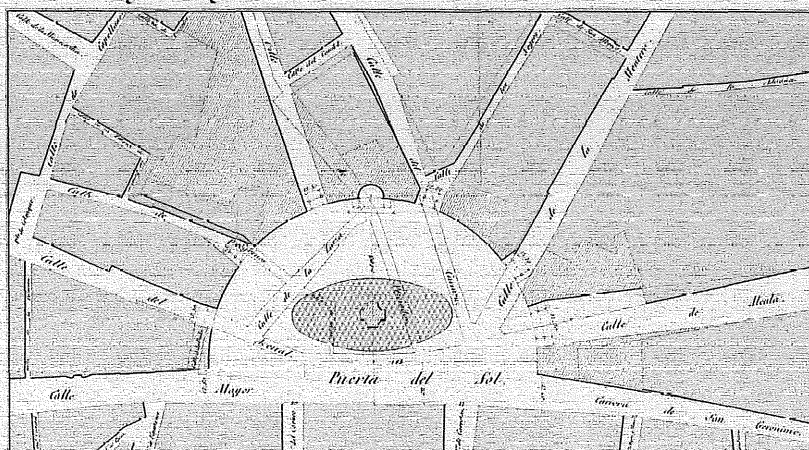
Superficie de la antigua plaza 3069 metros  
 Área de la plaza del proyecto 6909  
 Aumento en la plaza 3840

Proyecto de los Ingenieros D.



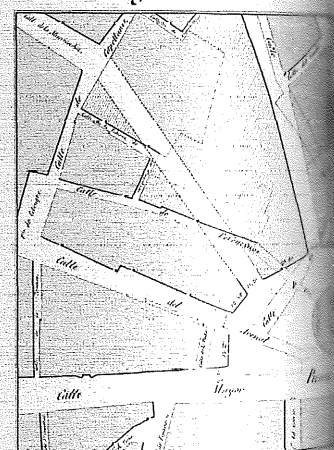
Superficie de la antigua plaza 3069 metros  
 Área de la plaza del proyecto 6909  
 Aumento en la plaza 3840

Proyecto seguido de la Junta consultiva de Policía Urbana.



Superficie de la antigua plaza 3069 metros  
 Área total del proyecto 17338  
 Área del jardín central 3630  
 Aumento en la plaza para la vía pública 8619

Proyecto de la Academia

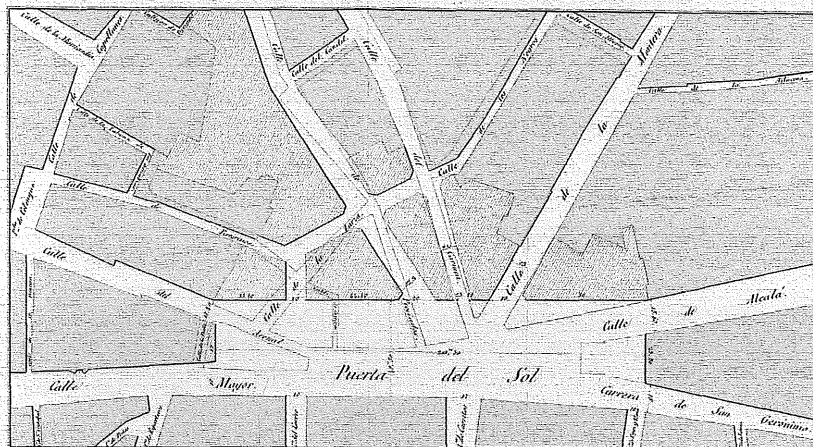
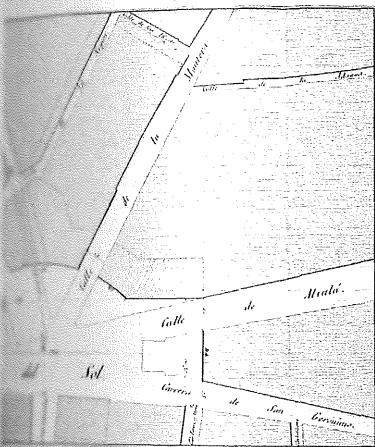


Superficie de la antigua plaza 3069 metros  
 Área total del proyecto 17338  
 Área del jardín central 3630  
 Aumento en la plaza para la vía pública 8619



Don Juan Rivera y Don José Morer.

Proyecto de la ley de 28 de Junio de 1857.

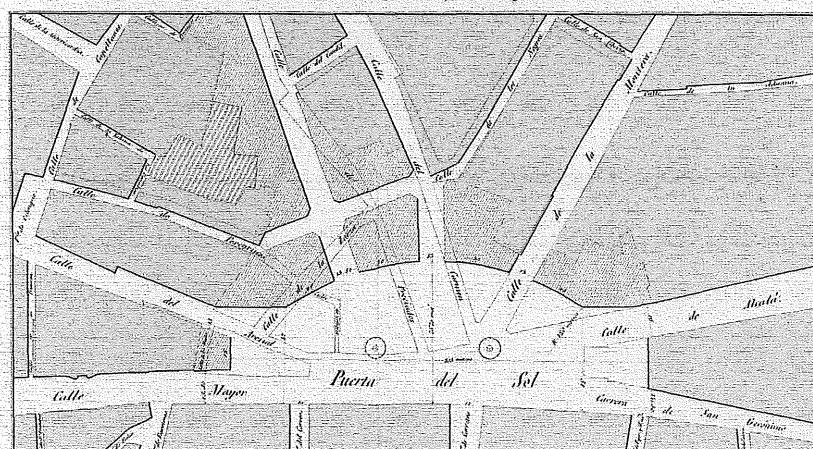
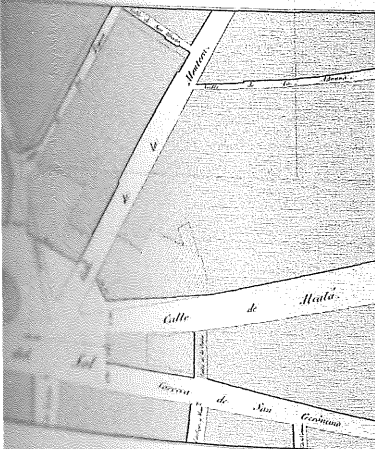


3669 metros.  
9570  
4111

Superficie de la antigua plaza..... 3669 metros  
Superficie de la del proyecto..... 10361  
Aumento en la plaza..... 6692

Calles aires de San Fernando.

Proyecto de la Direccion facultativa de las obras de la Puerta del Sol.  
aprobado definitivamente por el Gobierno.



3669 metros.  
10361  
6692

Superficie de la antigua plaza..... 3669 metros  
Superficie de la del proyecto..... 10361  
Aumento en la plaza..... 6692

Planos los números 5, 7, 8, 11, 14, 15, 16 y 17 de la Puerta del Sol.

25. "El mayor ataque que el Presidente de la Academia de San Fernando dio al proyecto oficial, fue por ser mezquino reclamando otro más grandioso, y la Academia ha propuesto otro, que en realidad es más mezquino [...]", según Víctor Martí Font: "Reforma de la Puerta del Sol", *Revista de Obras Públicas*, 1859, nº. 18, p. 215. El ingeniero jefe de caminos y profesor de la Escuela de Ingenieros Víctor Martí sería propuesto en 1859 por Lucio del Valle para sustituirle como vocal en la Junta Consultiva de Policía Urbana y Edificios Públicos, como se denominaba en aquella fecha dicha Junta.

26. Las propuestas originales de este proyecto y de otros muchos, así como los planos y alzados de los edificios que se construyeron se encuentran en el Archivo General de la Administración en Alcalá de Henares, Sección Educación, legs.9009, 9025, 9066, 9067, 9091, etc., y planos nº 92, 152, 164, 229, 287, 349, etc. habiéndose reproducido algunos de ellos en la obra colectiva: C. Sambricio (coord.), *La Casa de Correos, un edificio en la ciudad. Documentación gráfica*, Madrid, Consejería de Política Territorial, 1988, pp. 15-40.

27. *Gaceta de Madrid*, 17 de enero de 1856, p. 1. Escosura publicó una interesante *Colección de documentos oficiales sobre el proyecto de reforma y ejecución de las obras de la Puerta del Sol, y alineaciones de las calles afluentes, publicados de orden del Ministro de la Gobernación, D. Patricio de la Escosura*, Madrid, Imprenta Nacional, 1856.

28. Moratilla, como secretario de esta comisión, comenzó a recibir la documentación pertinente como la remitida el 18 de enero de 1856 y registrada en el Archivo de Villa de Madrid, sig. 4-265-8: "Inventario de diferentes papeles y documentos pertenecientes a las Obras de la Puerta del Sol, que se remiten al Sr. Don José Antonio de Moratilla, Oficial del Ministerio de la Gobernación[...]"

29. *Gaceta de Madrid*, 8 de diciembre de 1856, p. 1.

30. *Gaceta de Madrid*, 31 de diciembre de 1856, p. 3.

ingenieros Lucio del Valle, Juan Rivera y José Morer que, no llegando a los cinco mil metros, resolvía muy bien el problema de las fachadas sobre el ya mencionado arco de círculo en planta al eliminar la salida de la calle del Carmen a la Puerta del Sol. Los tres restantes de aquel "paralelo" de la Puerta del Sol corresponden a la segunda propuesta de la Junta Consultiva de Policía Urbana, con una potente solución semicircular en planta; la infeliz solución aportada por la Academia de Bellas Artes<sup>25</sup>; y, finalmente, el proyecto de la Junta Facultativa de las obras de la Puerta del Sol presidida por Lucio del Valle que fue el que definitivamente sancionó la R.O de 15 de agosto de 1859<sup>26</sup>, y que no era sino una leve modificación del proyecto presentado por el propio Lucio del Valle, Rivera y Merlo, dejando salir la calle del Carmen a la Puerta del Sol.

Hasta llegar a esta fecha de 1859 debemos destacar los siguientes hechos como fundamentales. En primer lugar resultó decisiva la determinación de Patricio de la Escosura quien, como ministro de Gobernación, encargó en 1856 a una comisión el estudio del abultado expediente de la Puerta del Sol<sup>27</sup> que, no lo olvidemos, había iniciado ya el proceso de expropiaciones e incluso se habían llevado a cabo algunos derribos como el de la Iglesia y Hospital del Buen Suceso. Aquella comisión estuvo presidida por Fermín Caballero, que había sido ministro de Gobernación, siendo sus vocales José Caveda, director general de Agricultura, Industria y Comercio; Miguel Ortiz Amor, director de Estadística y Notariado; Remigio Ramírez González, síndico del Ayuntamiento constitucional de Madrid; el arquitecto Pedro Tomé; Lucio del Valle, al que se cita como ingeniero civil y director de las obras del Canal de Isabel II que lo era desde 1855; Estanislao de Urquijo, en representación de los propietarios de la Puerta del Sol; y José Antonio Moratilla, oficial del Ministerio de Gobernación, que actuaría de secretario<sup>28</sup>.

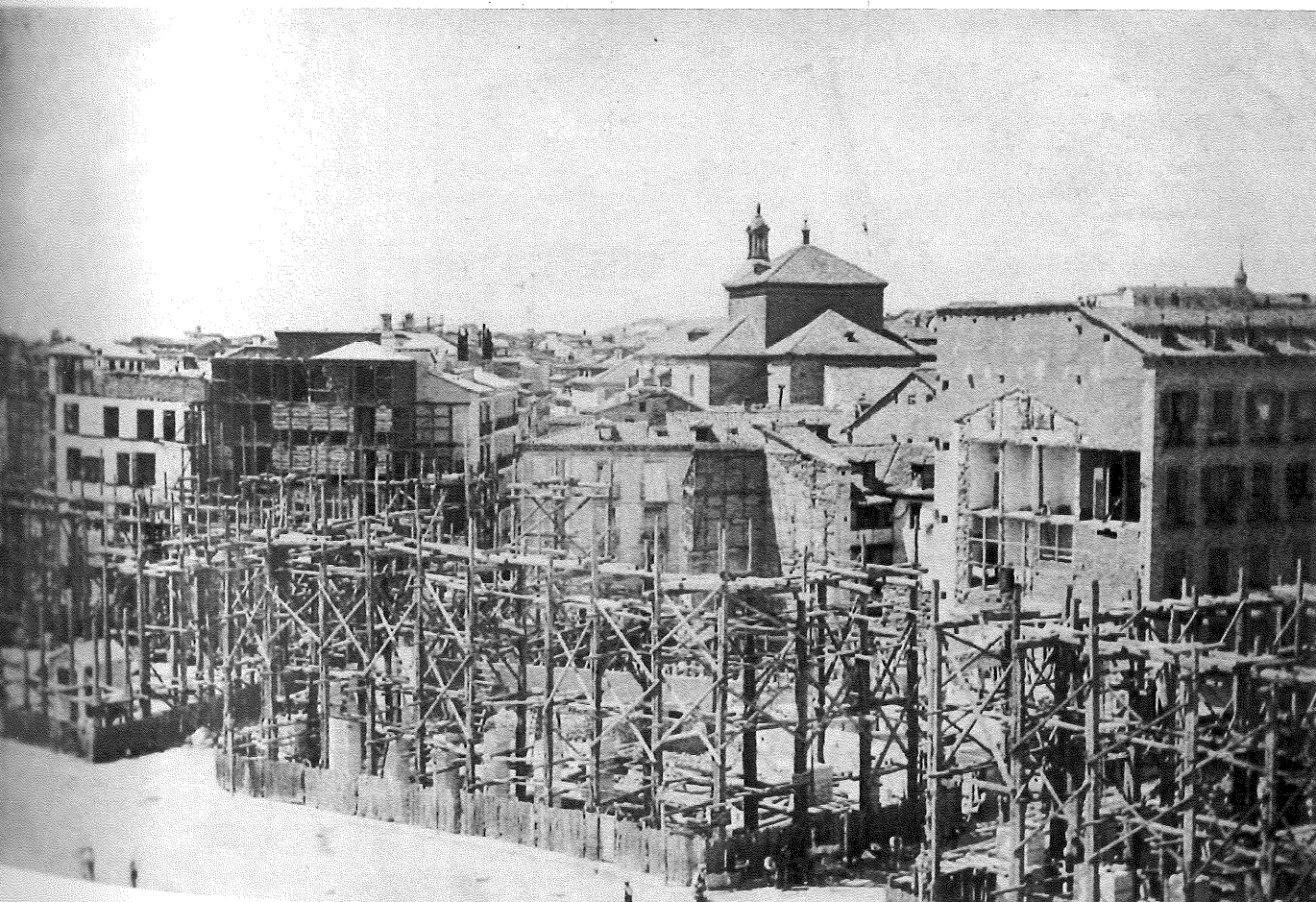
Esto ocurría en enero de 1856 y todo hace pensar que ya entonces se debió de considerar el traslado del expediente de la Puerta del Sol desde el Ministerio de Gobernación al de Fomento, de tal modo que en diciembre de aquel año, el nuevo ministro de la Gobernación con Narváez, don Cándido Nocedal, dispuso que "el expediente instruido sobre el proyecto de ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol pase con todas sus incidencias, para su resolución y ejecución de las obras a que se refiere, al Ministerio [de Fomento] del digno cargo de V. E., como comprendido en uno de los ramos [Obras públicas] que le están asignados por los Reales decretos y demás disposiciones relativas a la organización, atribuciones y competencia del mismo. De Real Orden lo digo a V.E. para su conocimiento y efectos consiguientes, acompañando el expediente mencionado con los planos respectivos"<sup>29</sup>. La primera medida que tomó el ministro de Fomento, que era entonces Claudio Moyano, fue la de posesionarse físicamente de la Puerta del Sol con un significativo gesto al colocar allí "una losa que servirá de punto céntrico para medir las leguas que distan de Madrid todas las poblaciones", vinculando así la reforma de la Puerta del Sol al ramo de las Obras Públicas<sup>30</sup>. Durante 1857, el año en que Moyano presentó su célebre Ley de Instrucción Pública al tiempo que el proyecto de las obras de la Puerta del Sol, el nuevo ministro de Fomento resolvió problemas como las pretensiones económicas de Font y Mamby y las demandas de los afectados por las expropiaciones forzosas; propuso "la creación de acciones de la Puerta del Sol, con el abono del ocho por ciento de interés anual, diez por ciento de amortización y uno por ciento de premio que se distribuirá por medio de un sorteo entre las que se amortizan en la forma y manera que se practica con las acciones del canal de Isabel II [...]"<sup>31</sup>; decretó la creación del Consejo de Administración de las obras de la Puerta del Sol para gestionar los fondos y su inversión e imprimió el empujón definitivo al proyecto al obtener el 28 de junio de aquel año la autorización del Gobierno "para proceder a

la ejecución de las obras de ensanche de la plaza de la Puerta del Sol, en Madrid con arreglo al adjunto plano y proyecto de decoración arquitectónica que el Gobierno apruebe, oyendo a la Academia de San Fernando"<sup>31</sup>. Al día siguiente nombró a Valle, que estuvo detrás de toda esta estrategia, "director facultativo y económico de las obras de ensanche y embellecimiento de la Puerta del Sol"<sup>32</sup>, es decir, el mismo tipo de nombramiento y con análogas facultades que tenía desde 1855 al frente de las obras del Canal. Él, naturalmente, formaba parte de citado Consejo de Administración que presidía el Gobernador de la Provincia y fue el alma de todo el futuro proceso empezó por satisfacer los importes de buena parte de las expropiaciones estableciendo Lucio del Valle un procedimiento ajustado entre lo demandado por la propiedad y lo señalado por los peritos, lo que le valió fuertes críticas ante las que nunca reaccionó pero otros si lo hicieron por él, como Genaro Morquecho, quien escribió en la *Gaceta de los Caminos de Hierro*, página 514: "después de lo mucho que se ha hablado sobre la Puerta del Sol, lastimando quizá la honra del gobierno, nosotros aprobamos sincera y lealmente la conducta que en el asunto que nos ocupa siguen sus delegados; quienes sabrán, no lo dudamos, mantener ilesa esa

31. *Gaceta de Madrid*, 29 de junio de 1857, p. 1.

32. *Gaceta de Madrid*, 30 de junio de 1857, p. 1.

Vista de la Puerta del Sol hacia 1860. Fotografía de José Martínez Sánchez. Biblioteca Nacional de España.

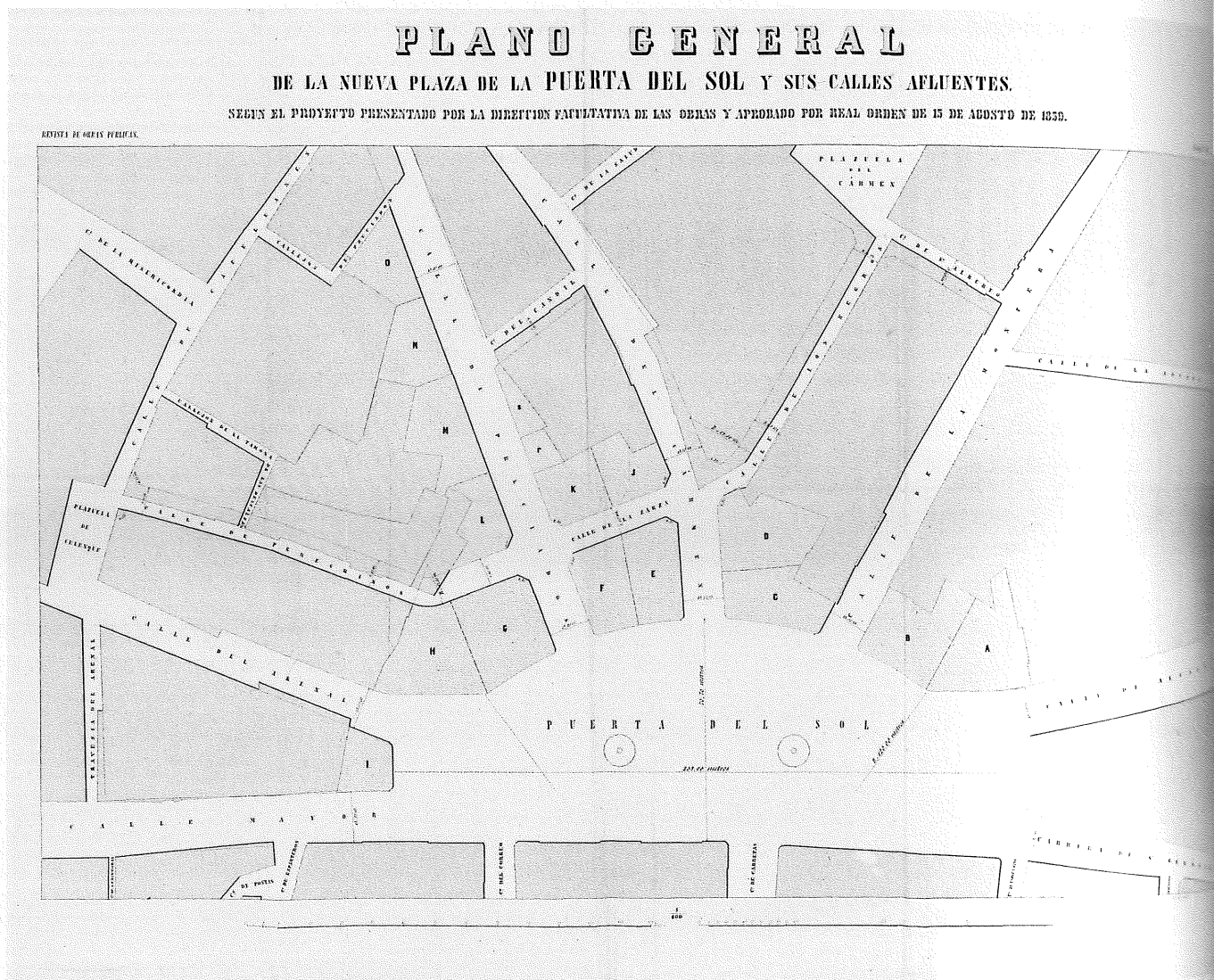




33. G. Morquecho, "Indemnización de la propiedad en la Puerta del Sol", *Gaceta de los Caminos de Hierro*, 16 de agosto de 1857, p. 2.

misma honra, contra todo género de confabulaciones. El nombre de don Lucio del Valle es una garantía de moralidad y de justicia"<sup>33</sup>. En octubre de 1857 se iniciaron los derribos y en el mes de diciembre se pusieron "en limpio los planos de las manzanas 290, 342, 376, 380, 381, 382, 385 y 386 en la parte que comprende la expropiación". En enero de 1858 se acometió "a gran escala" los derribos y de tal forma que en agosto ya estaban concluidos. En noviembre de aquel año se hicieron las aceras y se encendieron los faroles provisionales, pudiéndose visualizar la plaza, calles adyacentes y nuevas manzanas de la Puerta del Sol en su reordenación parcelaria, así como la nueva dirección de las calles de Peregrinos, Zarza y de los Negros, que unían las plazuelas del Carmen y Celenque para descongestionar la

Plano general de la nueva plaza de la Puerta del Sol y sus calles afluentes según el proyecto presentado por la Dirección Facultativa de las obras y aprobado por Real Orden de 15 de agosto de 1859. *Revista de Obras Públicas*, 1859, lám. 106. Grabador: A. Olarte Gochea. Litografía de José Donon.



Puerta del Sol, y las zonas afectadas de Carmen, Preciados y embocadura de Montera. Después de tantos años de espera, la actividad de aquellos meses, que además vino a paliar la falta de trabajo en la ciudad, se presentaba como un verdadero triunfo a pesar de los continuos cambios en el Ministerio de Fomento y del nuevo carácter de la Junta Consultiva de Policía Urbana, pero ya nada pudo detener las obras cuya aprobación no llegó hasta agosto de 1859 cuando ya estaba todo muy avanzado.

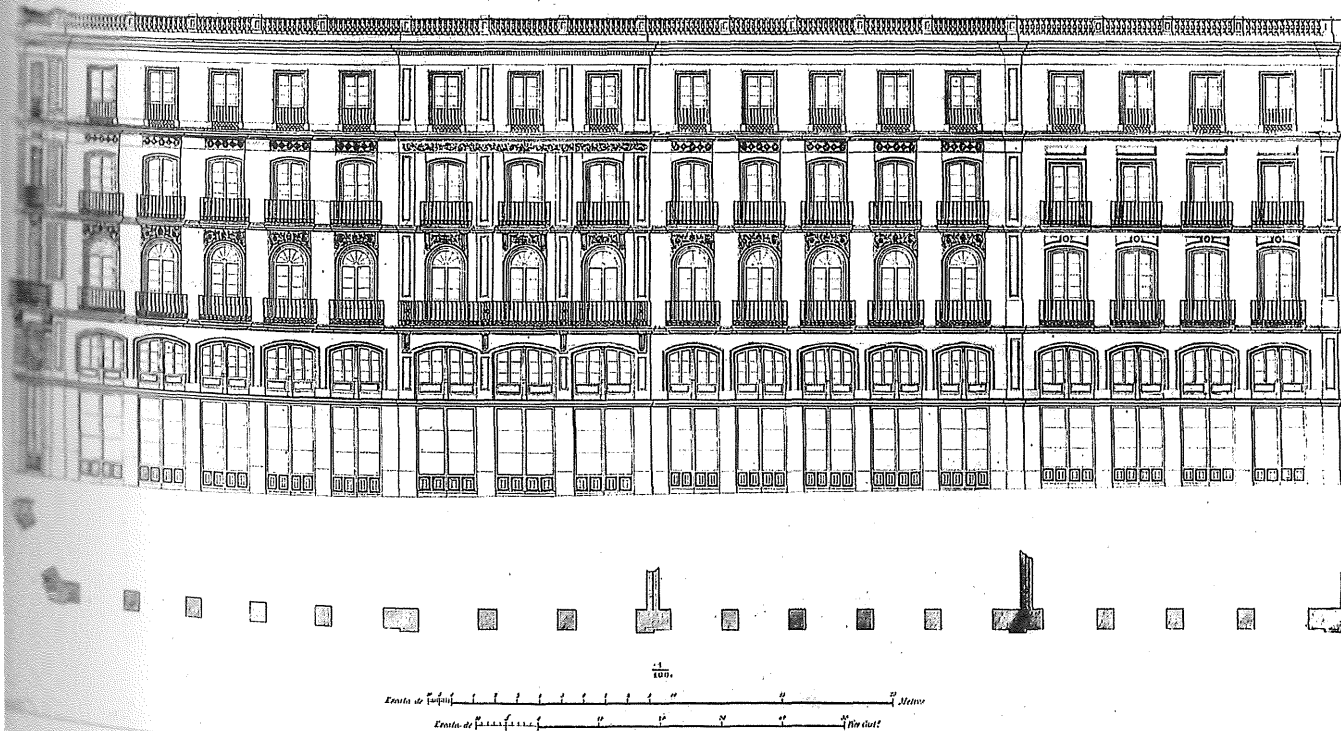
No menos interesante fue el resultado arquitectónico de la Puerta del Sol en el que Lucio del Valle contó con la estimable colaboración del arquitecto Antonio Ruiz de Salces, anterior colaborador suyo en el Canal de Isabel II, y responsable de buena parte de la tasación de los solares de la Puerta del Sol y creemos, que también, de las propuestas finales para las fachadas y prescripciones constructivas de los nuevos edificios, para los cuales se hicieron modelos en yeso y madera que no nos han llegado, aunque sí las propuestas gráficas, con distintas fachadas y chaflanes ajustadas al perímetro de las nuevas manzanas. Su construcción corrió a cargo de

Obras de la Puerta del Sol. Proyecto de las fachadas de la nueva plaza.  
Madrid, Museo de Historia.

## OBRAS DE LA PUERTA DEL SOL.

### PROYECTO DE LAS FACHADAS DE LA NUEVA PLAZA.

109



34. Estos datos también se recogen en la Memoria de las obras públicas en España en los años de 1859 y 1860 presentada al Excmo. Sr. ministro de Fomento por la Dirección General del Ramo, Madrid, Imp. Nacional, 1861, T. II, p. 627.

diferentes arquitectos (Gándara, Gómez, Ulíbarri, Morán Lavandera, Cubas, el propio Ruiz de Salces, Peyronnet, Eguía, etc.) pero ajustándose en todo a los modelos oficiales.

La actividad del Consejo de Administración, que tenía su despacho en la misma Puerta del Sol, y de la Dirección Facultativa, con sus oficinas en la cercana calle del Correo, en el piso tercero del número 3, fue verdaderamente desbordante al atender a las solicitudes, propuestas, reclamaciones, proyectos, presupuestos, tasaciones y subastas, por todos y cada uno de los derribos, venta y adquisición de materiales, tira de cuerdas, adjudicaciones, depósitos, fianzas, pagos, etc., cuyo movimiento de ingresos y gastos están ejemplarmente recogidos y hechos públicos periódicamente en la *Gaceta de Madrid* con un detalle extraordinario por el que sabemos, por ejemplo, que las fotos que hoy nos permiten conocer la Puerta del Sol antes de las obras, estaban montadas en bastidores y enmarcadas, habiendo costado 227'94 reales de vellón<sup>34</sup>. Sin duda deben ser las tres vistas fotográficas de 1857 debidas a Charles Clifford y conservadas en la Biblioteca Nacional de España. Clifford, antes de fallecer en 1863, aún pudo ver y fotografiar la obra de la Puerta del Sol terminada, y su presencia aquí y en el Canal, como las de Rivera, Morer, Ruiz de Salces, y otros colaboradores, vinculan este proceso a un modo eficaz, económico y transparente de entender la obra pública por parte del ingeniero Lucio del Valle.

La mayor parte de los edificios presentaron sus proyectos en 1860, se construyeron en 1861 y en marzo de 1862, Lucio del Valle enseñaba con orgullo al nuevo ministro

Puerta del Sol, a punto de terminar las obras de la reforma. Febrero de 1862.  
A. Alonso Martínez. Colección Olmedilla, Madrid.





de Fomento, don Antonio Aguilar Correa, la Puerta del Sol prácticamente terminada, de tal modo que en noviembre de aquel año pudo dirigirse el ministro a Isabel II anunciándole el final de las obras en estos términos: "las obras de la Puerta del Sol, mejora emprendida por la iniciativa del Gobierno de S. M. y con el concurso de las Cortes, han tocado a su fin. El Consejo de Administración, a quien en virtud de la ley de 28 de junio de 1857 se encomendó la dirección, ha dado satisfactoriamente cima a su cometido. Al celo, a la actividad, al acierto desplegado en el ejercicio de sus funciones, es justo atribuir en gran parte el que tan pronta y felizmente se haya llevado a cabo uno de los principales embellecimientos de la ciudad que la capital de la Monarquía deberá al reinado de V.M[...]"<sup>35</sup>. La nueva Puerta del Sol, alineaciones y arquitectura constituirían una referencia obligada para cuantas intervenciones urbanas y arquitectónicas se produjeron en su entorno<sup>36</sup>, caracterizando así una época y un espíritu en el que Lucio del Valle fue el callado y discreto protagonista.

35. *Gaceta de Madrid*, 30 de noviembre de 1862, p. 1.

36. P. Navascués Palacio, *Canalejas Madrid. Evolución de un espacio urbano*, Madrid, CMC, 2014, pp. 21-37.

Vista general de la Puerta del Sol hacia 1870.  
Fotografía de Jean Laurent. Archivo Lucio del Valle.

